

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Malaquías 1, 14-2, 10; Salmo 130; 1ª Carta a los Tesalonicenses 2, 7-13; Mateo 23, 1-12).

La palabra de Dios hoy nos llama a formar una sola familia de hermanos donde todos sean queridos y respetados, a vivir sirviendo a los más necesitados entregando nuestra propia persona; a superar nuestro deseo de grandezas, honores fatuos y posturos, y a descubrir a Jesús, el Maestro y Señor, que no vino a ser servido sino a ser el servidor de todos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Podemos hacer muchas cosas, con esfuerzo y constancia, pero siempre necesitamos que Dios nos ayude: por eso, con humildad y confianza, le decimos: ¡Señor, danos tu fuerza y tu paz!

- Para que la Iglesia sea servidora de los más pobres y para que su principal testimonio ante el mundo sea el amor liberador a todos los hombres. **Oremos.**
- Por los pastores de la Iglesia y por todos los cristianos que desempeñamos alguna responsabilidad al servicio de la comunidad, para que lo hagamos con humildad y coherencia. **Oremos.**
- Para que todos los cristianos, especialmente los participamos en los equipos de Cáritas, tengamos sentimientos de cercanía, de misericordia y de cariño para todas las personas. **Oremos**
- Para que haya paz en el mundo, fruto de la justicia, del perdón, de la libertad y de la misericordia. **Oremos.**
- Para que, a ejemplo de Jesús, busquemos ser servidores unos de otros, sobre todo servidores de aquellos a quienes nadie quiere ni sirve. **Oremos.**
- Para que nunca nos dejemos deslumbrar por honores, grandezas, títulos y privilegios, propios o ajenos. **Oremos.**
- Para que nuestra comunidad parroquial busque decididamente la fraternidad que nace de saber que todos somos hijos del mismo Padre. **Oremos.**

Oración: Escúchanos, Señor, y acoge la oración que te hacemos llegar por Jesús, el Señor. Que vive y reina.

MONICIÓN PARA LA COLECTA

Dios nos llama siempre a compartir nuestros dones, nuestro tiempo, nuestras habilidades y nuestra oración. La colecta es una oportunidad para compartir, también nuestros bienes, con los más desfavorecidos. Seamos especialmente generosos.

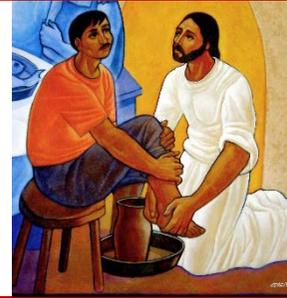
SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- **Malaquías** escribe en tiempos de restauración posterior al regreso del exilio en Babilonia y profetiza contra la corrupción religiosa: contra el comportamiento de los fieles que ofrecen menos de lo que prometen, y contra los sacerdotes, a los que les ha sido confiada la misión de bendecir y enseñar al pueblo, pero que hacen acepción de personas apartando a muchos de su cumplimiento.
- Malaquías se encuentra frente a una comunidad humilde y pobre, sin más identidad que su relación con el Señor. Los sacerdotes, lejos de caminar por delante, son los primeros en tergiversar la Ley juzgando con criterios humanos. La recuperación de la vida religiosa de Israel pasa por una regeneración de sus responsables y pastores.
- **Pablo** refleja la fuerza de la primera evangelización. Tres rasgos destacan en este empeño misionero:
- El ministerio de Pablo se basó en el amor, no en la autoridad. El amor es lo que da autoridad moral, el servicio es lo que engrandece, la ternura es lo que ensancha, la armonía interior es lo que favorece la convivencia. Tenemos que luchar contra el poder del dinero, el poder de la violencia, de la descalificación,...
- Para no ser gravoso a la comunidad, para servir de modelo y para evitar obstáculo al evangelio. El servicio, en la Iglesia, no es un funcionariado. La comunidad, no es una “dispensadora de servicios religiosos”.
- La acogida de la palabra. Dejarse llevar por la Palabra, que trabaja en cada uno. A veces pinchazo que cuestiona, a veces es bálsamo que suaviza, a veces es viento impetuoso que empuja a crecer, otras veces brisa que acaricia.
- La alegría de Pablo es completa precisamente porque la comunidad naciente ha sabido ver en sus palabras la voluntad de Dios.
- El **evangelio de san Mateo** nace en ambiente polémico entre el judaísmo fariseo, casi hegemónico; y el cristianismo naciente.

- La propuesta de Mateo es clara: La Ley sigue siendo válida, pero no según la interpretación aplastante y antihumana de los fariseos. Se proclaman maestros de la Ley cuando el único maestro es Dios. Se hacen llamar «padre», como si fueran quienes engendran en la fe, cuando el único digno de este nombre es Dios.
- Proclamar al crucificado como Señor, cambia la idea que se tenía de la religión, le da sentido y plenitud a la Ley. Ya no se trata de dominar, sino de servir; ya no se trata de alcanzar fama, sino de vivir la fraternidad; ya no se trata de una religión de méritos, sino del corazón.
- Las palabras de Jesús deben servir de advertencia para los discípulos de todos los tiempos, ya que siempre estamos expuestos a reincidir en los vicios que aquí se condenan más severamente: la arbitrariedad de ciertas imposiciones, la vanidad, y la ostentación y el postureo en el cumplimiento de la Ley, la incapacidad para discernir lo importante de lo accidental o secundario y, sobre todo, la falta de coherencia entre la doctrina y la vida, la incoherencia entre lo que decimos creer y lo que hacemos..
- Jesús quiere que cada discípulo crezca, libre y responsable. El único maestro es Jesús y todos somos hermanos iguales. Lo importante, en la comunidad cristiana es la fraternidad, no los títulos y honores. Fraternidad que nace en el tener un Padre común y seguir a Jesús. La fraternidad que compromete en el hacerse servidores los unos de los otros.
- La autoridad en la Iglesia no puede ser un medio para buscar el propio interés, sino un instrumento para servir a los hermanos. El servicio no se exhibe como mérito, no depende de señales externas, meramente estéticas, no humilla al servido, ni crea relaciones de desigualdad o dependencia.



El domingo 19 de noviembre celebraremos la VII Jornada Mundial de los Pobres. Desde la Vicaría de Caridad de la Diócesis de Jaén se han programado diversos actos para toda esa semana. ¡Participa!



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 5 de noviembre de 2023
Domingo 31º de Tiempo Ordinario. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, para celebrar nuestra fe en este día del Señor. Cada semana alimentamos nuestra fe, fortalecemos nuestra fraternidad y celebramos nuestra acción de gracias. Jesús está con nosotros, nos acompaña siempre. La Eucaristía es sacramento de su presencia.

Hoy, “Domingo de Cáritas”, pedimos especialmente por los últimos, los no atendidos, los que no cuentan en nuestra sociedad. También por los que trabajamos en Cáritas, para que el Señor fortalezca nuestra capacidad de servicio y nuestra comunión con toda la Iglesia.

ACTO PENITENCIAL

- Llamados a dar testimonio de entrega y a servir a los más humildes, fallamos en el camino o elegimos otros menos exigentes; por eso, pedimos perdón a Dios Padre:
- Tú, que nos enseñas que la Gloria de Dios es que las personas vivan con justicia y dignidad. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que nos quieres trabajando por el Evangelio, anunciando a todos tu Palabra de vida en plenitud. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que nos enseñas que uno sólo es nuestro Maestro y que todos los demás somos hermanos. **Señor, ten piedad.**

